

SUBSIDIO LITÚRGICO

JMP 2022

MONICIÓN DE ENTRADA

Bienvenidos a la Eucaristía. El Señor nos convoca de nuevo en su casa y nuestra casa, en el día de la Resurrección para sentarse con nosotros a su mesa y llenarnos con su gracia. Estamos en el penúltimo domingo del tiempo ordinario y atisbamos ya la fiesta de Cristo Rey, del Soberano que ha de venir y que en los pobres juzga la historia. Por eso celebramos en este domingo VI la Jornada Mundial de los Pobres, que lleva este año por lema *‘Jesucristo se hizo pobre por vosotros’*, y que nos estimula a la acogida y la integración de los vulnerables en el seno de nuestras parroquias y comunidades y a adoptar un estilo de vida que abrace la pobreza evangélica, la de Jesucristo, que se acercó a nosotros, despojándose de sí mismo, para proveernos de su gracia como remedio a nuestras carencias. Dispongámonos con actitud humilde a acoger la misericordia de Dios pidiendo perdón por nuestros pecados.

- Por nuestra falta de acogida y solidaridad con los vulnerables, STP
- Por nuestro egoísmo y nuestra resistencia a convertirnos, CTP
- Por no reconocer en los empobrecidos la luz de tu rostro, STP

SUGERENCIAS PARA LA HOMILÍA

El Evangelio de hoy es ante todo una invitación a no asustarnos por las tribulaciones del presente, por duras que sean y a renovar nuestra confianza en Dios y nuestra fidelidad a la tarea que nos ha sido dada, que contienen en sí un germen transformador de la

realidad. El papa Francisco en su mensaje de este año nos recordaba como el cuidado de los más vulnerables es expresión de la caridad que debe de estar en el corazón de todo seguidor de Jesús, que como agente de paz debe de poner los ojos en el Señor a fin de ir suavizando los conflictos que agravan la situación de los más débiles y vulnerables. Además, el Papa nos insiste a no desfallecer en el ejercicio de nuestra caridad, algo que solo se puede realizar si llevamos grabado en el corazón la gratitud por las riquezas recibidas de quien teniéndolo todo se hizo esclavo por amor para asistirnos en nuestro desvalimiento. Esto se concreta en un estilo de vida de 'pobreza evangélica', como llevaros los santos, que se traduce en que la avaricia y el deseo del dinero no se apoderen de nuestro corazón ni usemos a las personas como instrumento para nuestro propio beneficio.

PRECES

A Dios, que siempre se ha manifestado a favor de los pobres e indefensos, le presentamos ahora nuestras oraciones acogiendo los deseos de toda la humanidad.

- Por la Iglesia y sus pastores, para que Dios les sostenga en la tarea de vivir la pobreza evangélica como signo del crecimiento del Reinado de Dios en el mundo, Roguemos al Señor.
- Por los gobernantes de las naciones, para que promuevan el diálogo como solución de los conflictos sociales, alejen de sí todo deseo de dominio de otros pueblos y se pongan al servicio de la paz y la justicia, Roguemos al Señor
- Por los más vulnerables, a causa de la edad, la enfermedad, la falta de trabajo, la guerra, las catástrofes, la explotación ..., para que no pierdan nunca la confianza en Dios que les llama a estar con Él, Roguemos al Señor
- Por los que estamos aquí reunidos, para que aquel que se hizo pobre por nosotros nos conceda la gracia de imitarle siendo acogedores de los pobres y estando al servicio de los más débiles, Roguemos al Señor.



Padre, que siempre estas atento a las súplicas de tus hijos, ten misericordia de nosotros y concédenos, si es tu voluntad, aquello que te acabamos de pedir y los deseos que llevamos en nuestro corazón. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

OFRENDAS

Te presentamos Señor, este pan y vino, dones que recibimos de ti y que se transformarán en el Cuerpo y la Sangre de aquel que, siendo rico, se hizo pobre por nosotros. Que la comunión de este sacramento nos enriquezca con tu gracia y nos conduzca hacia los hermanos más débiles para socorrerles en su necesidad.

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Inspíranos un sueño de reencuentro, de diálogo, de justicia y de paz.
Impúlsanos a crear sociedades más sanas
y un mundo más digno,
sin hambre, sin pobreza, sin violencia, sin guerras.

Que nuestro corazón se abra
a todos los pueblos y naciones de la tierra,
para reconocer el bien y la belleza
que sembraste en cada uno,
para estrechar lazos de unidad, de proyectos comunes,
de esperanzas compartidas. Amén.

(Oración al Creador del Papa Francisco en *Fratelli Tutti*)

